



## Música de altura

El paseante descubrirá con su mirada que Madrid tiene muchos relojes traidores, varados en horas tardías o indolentemente detenidos desde tiempo inmemorial en una estática de agujas descolocadas y sin sentido. Cuando los relojes mienten, los ciudadanos se extravían en el tiempo, o en el espacio. Sobre todo, si su avería concierne al artificio que rige la hora en una estación ferroviaria. La relojería mural de las estaciones madrileñas no goza de excesivo crédito, si bien, en la zona de Cercanías de Atocha, existen unos ejemplares de reloj muy precisos y dignos de confianza, que se caracterizan por la invisibilidad de su mecanismo. Sólo se perciben sus agujas, que no se sujetan a nada. (...)

*Rafael Fraguas*

